

QUINTO DÍA: El mérito de aprender a 30 grados

Hoy viajamos a la comunidad de Sapani, de nuevo por carretera vamos sorteando diferentes obstáculos deseando conocer a más niños beneficiarios de nuestra campaña *Un Maestro, Una Vida*.



... y cuando hemos llegado y han aparecido dos niños vestidos con túnicas y con la cara pintada y luego llega a otro con una pluma y digo pero bueno ¿esto qué es, que van disfrazados de indios como se disfraza harían mis hijos? pero no, esos indios eran más auténticos, son indios de verdad... y luego ves que hay otros y ves también que sus padres visten igual y te das cuenta de que se han vestido así porque es un día especial para ellos, es su cultura y su tradición y es lo que intentan conservar y transmitir y recordar y que también lo hagan los niños pequeños para que no se pierda.



Hoy es un día especial. Es el Día del Logro. Los niños de Sapani, que son de la etnia Ashaninka, cuando han acabado el primer semestre, lo celebran enseñando sus papás todo lo que han aprendido durante esos meses en la escuela. Se juntan todos en el salón comunal, padres, niños y profesores y los niños van enseñando lo que han aprendido y los padres lo ven. Hemos visto cómo las niñas les enseñan a empacar con unas hojas el pescado que es cómo se hace aquí, les enseña a cocinar las planta.....

Es fascinante descubrir el valor que se le da aquí en la selva, a la educación. Algunos de estos niños son muy pequeñitos y aunque sonrén y cantan con su profesor se ve que alguno sufre algún tipo de carencia alimenticia. Sapani vive principalmente de la agricultura. La alimentación aquí, se basa en diferentes recetas que se realizan con la yuca. Ocasionalmente también se incluye algo de carne y pescado pero la tasa de desnutrición crónica es del 38% en niños de 6 a 9 años. Aquí aprenden cosas diferentes, como empacar un pescado recién cogido del río o como diferenciar las plantas medicinales, que en un momento saído puede salvarles la vida ante la picadura de una víbora o de cualquier otro animal peligroso de la selva....



uno de los momentos que nunca olvidaré..... la escuela de los más pequeñitos aquí en Sapani. Es difícil transmitir la sensación al entrar en el aula. El calor entra por el cañizo y se concentra, haciendo difícil incluso respirar. Aunque los niños disfrutaban con sus pinturas y sus canciones, en seguida apreciamos los obstáculos diarios que tienen para estudiar. La mayoría de las escuelas, aquí, me cuentan que el 90% tienen instalaciones precarias y escaso mobiliario para atender a las necesidades educativas de los niños.



El porcentaje del analfabetismo entre las mujeres es bastante elevado. Por eso ellas están muy concienciadas de la importancia de que sus hijos reciban una educación y se quedan a la puerta y les miran como aprenden a través de las maderas que hacen de paredes de este aula. Su curiosidad y su esfuerzo y admiración por la educación que están recibiendo sus niños, me estremece y me ilusiona. Ellas saben que estos niños son el futuro.

Galimber, el profesor, todo un personaje dulce y lleno de sabiduría, sabe llevar a los chavales fenomenal con cariño y dedicación. Su sonrisa, lo dice todo. Un profesor que a mí me ha parecido muy muy especial ha sido un momento mágico. Nos hemos metido en su clase, estaban cantando los niños una canción del tiempo y nos hemos colado en su clase y el profesor me ha cautivado por su pasión por su paciencia con los niños, por su entrega, lo que viene siendo y lo hacen todos los maestros en España y en todas partes del mundo. Les han dicho saludar a "los señores que vienen de España", les ha enseñado mi nombre, les hemos enseñado a decir UN MAESTRO UNA VIDA, lo hemos escrito en la pizarra. La labor de un profesor requiere mucha paciencia pero tiene una recompensa y ahora nuestro apoyo para los maestros y para los chavales, para las comunidades como ésta con UN MAESTRO UNA VIDA



En Sapani volvemos a palpar el interés de estas comunidades por la educación de los más jóvenes. Los padres, las familias, los profesores, los propios niños... están concienciados de la importancia de la educación y nosotros podemos ayudarles a tener esos recursos que les faltan para ver cumplidos sus derechos básicos, su derecho a una educación.

Hemos comido la comida amazónica que nos han preparado especial para nosotros han preparado; una comida más excepcional y hemos visto donde la hacen, en su cocina que está en el suelo con la yuca fundamental y que está buenísima.



La hospitalidad de la gente aquí, es increíble. Nos dan lo que ellos no tienen a diario. Y después, hemos subido a los chavales al coche y nos hemos ido al recreo con todos bañarnos a la quebrada, un salto de agua donde chapoteamos con estos pequeños al grito de ¡¡un Maestro, una Vida!! El agua que estaba estupenda, clara y limpia. El agua de la selva..... Hemos tenido un tiempo para jugar ,para disfrutar juntos, hemos jugado al balón, hemos entablado confianza y han empezado a llamarme por mi nombre! ¡Roberto, Roberto, Roberto!!! No paraban de decir mi nombre. Y al despedirnos me decían todos: " ¡muchas gracias Roberto! y yo decía no, hombre, no, al revés, gracias por acogernos en vuestro pueblo, en vuestra comunidad;

Entre todos, podemos ayudarles. Es muy fácil, sólo mandando un mensaje con la palabra VIDA al 38000, y con sólo 3 euros, ayudamos en la formación de stos profesores, colaboramos para que tengan escuelas en condiciones y material escolar adaptado. Os invito a descubrir la página www.imaestrovida.org. Con muy poquito, podemos hacer muchísimo.





Con UN MAESTRO UNA VIDA, conseguiremos que tengan unas escuelas en condiciones, materiales escolares y profesores cualificados que se adapten a sus necesidades, que puedan enseñarles y guiarles.

¿Cómo no ayudarles? Nosotros también os damos las gracias por colaborar con UN MAESTRO UNA VIDA.

